



A5-162 Las abejas nativas: tradición totonaca en el cuidado de la Naturaleza.

Patlán Martínez Elia ¹; Kañetas Ortega José Trinidad ²; Guerrero Fuentes Hugo¹ y López Méndez Sinecio¹

¹Profesores-Investigadores de la Universidad Autónoma Chapingo, correo electrónico epatlanmartinez@yahoo.com.mx. ²Profesor de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, Tecamachalco del Instituto Politécnico Nacional.

Resumen

Las abejas nativas las crían los totonacos¹ desde la época prehispánica, son un símbolo de su identidad cultural hasta nuestros días, y están relacionadas con la producción de alimentos, como polinizadores de plantas nativas y cultivos comerciales. Trabajamos en el municipio de Papantla, Veracruz, México, con campesinos e indígenas quienes se interesaron en recuperar la tradición de la crianza de las abejas nativas, porque dicha costumbre casi se abandonó. Por esto nos propusimos establecer meliponarios. A través de metodologías participativas se están transmitiendo los saberes de los abuelos a las nuevas generaciones, teniendo implícito el respeto que conlleva el cuidado de la naturaleza y el aprovechamiento de los productos de las abejas. Dicho trabajo nos permite explorar los conocimientos tradicionales sobre las abejas nativas como un subsistema que contribuye a la sustentabilidad.

Palabras-clave: Meliponas; Meliponicultura; Colmenas de Monte; Totonacas.

Abstract

The native bees have been managed by the totonacos since the pre-Hispanic era and they have remained as a symbol of their cultural identity to this day. They are related with the food production as pollinators of native plants and commercial crops. We worked in the town of Papantla, Veracruz, México, with peasants and indigenous people who are interested in regaining the tradition of the breeding of native bees because such tradition has almost been abandoned and we've proposed to establish meliponaries. The grandparent's knowledge is transmitted to the new generations through the participant methodologies, this implicitly maintains the respect that entails the caring of nature and the use of the bees' products. Such work allows us to explore the traditional knowledge regarding native bees as a subsystem that contributes to the sustainability.

Keywords: Meliponas; Meliponiculture; Mountain hives; Totonacas.

Introducción

En México la crianza de las abejas nativas en diversas culturas prehispánicas es una tradición de los abuelos, en donde integraron su cosmogonía y cosmovisión; ejemplo de ello es la cultura maya (Ceballos, s/a), totonaca y náhuatl, entre otras. Las abejas nativas, abejas sin aguijón o meliponas constituyen parte de la biodiversidad de México, que figura en los primeros cinco lugares en el mundo. De las 46 especies existentes de abejas nativas, Zepeda *et al.* (s/a), señala que en siete estados del país se cultivan, además en San Luis Potosí, y en Quintana Roo (Patlán, López & Guerrero, 2013). En Veracruz se reportan 34 especies de meliponinos.

¹ Gente originaria de México que se localizan en los estados de Puebla y Veracruz.
People originally from Mexico are located in the States of Puebla and Veracruz.



“En México y los países Centroamericanos actuales, existen evidencias de todo un sistema cultural relacionado con el aprovechamiento sistemático de las abejas nativas sin aguijón que ha permitido, a través de técnicas de manejo, el crecimiento del inventario original de las colonias de especies de abejas seleccionadas para su aprovechamiento y explotación racional...” (González, 2012, p. 34).

Para los totonacos, las abejas nativas simbolizan seres sagrados, por ser un “regalo” de *Kiwikgolo* (Señor del monte en totonaco) como se sigue recordando a través de la tradición oral los abuelos del Consejo de Ancianos de la Sabiduría Ancestral del Totonacapan A.C. (CASAT), que reúne a más de 30 comunidades del Norte de Veracruz. Las colmenas de monte o *Kiwitáxkat*, como llaman a las abejas nativas de la especie *Scaptotrigona mexicana*, al igual que en otras culturas prehispánicas del país son valoradas y respetadas por los beneficios que brindan a la naturaleza y a la salud del hombre, por sus propiedades medicinales de sus productos. La importancia de la crianza de las colmenas de monte según las enseñanzas de los abuelos totonacos es una manifestación del respeto a la vida y a la naturaleza.

Para los campesinos del Ejido Primero de Mayo en Papantla, Veracruz, la crianza de las abejas nativas les ha permitido ser más conscientes de la necesidad de cambiar sus sistemas de producción de alimentos e incorporar tecnologías agroecológicas, como la aplicación de abonos orgánicos en lugar de agroquímicos para evitar contaminar y destruir el hábitat de las abejas y a ellas mismas. La disminución de la población de las abejas nativas, que polinizaban la vainilla, entre otras razones, provocó que desde hace varias décadas lo hagan manualmente los campesinos.

La crianza de las abejas nativas cobra mayor relevancia en la actualidad ante la crisis de polinizadores que se registra en el mundo. En 2002 se estableció una iniciativa internacional para la conservación y el uso sostenible de polinizadores, en el ámbito de los trabajos sobre la agrobiodiversidad (FAO, 2005), en el cual se contempla valorar las técnicas de manejo, las condiciones en donde viven y se alimentan las abejas. Algunos investigadores las están utilizando como bioindicadores de la fragmentación de su hábitat (Reyes-Novelo *et al.*, 2009), y en años recientes se les considere como un indicador de la “salud” del ecosistema de forma cada vez más generalizada.

Casi la mitad de las 1000 especies de plantas que son cultivadas en los trópicos para alimento, producción de especias y medicinas, son polinizadas por abejas (Baquero & Stamatti, 2007; FAO, 2004). El intercambio genético de la polinización cruzada entre individuos diferentes, resulta vital para la buena salud de las poblaciones a corto plazo y para la evolución de las especies a largo plazo.

Las abejas nativas son parte de nuestra cultura, los abuelos las criaban porque a sus mieles se les atribuyen propiedades antibióticas y terapéuticas (Patlán & López, 2012). Los campesinos e indígenas del Totonacapan, desde hace varios años empezaron a revalorar la importancia de su herencia cultural que representa el cultivo de las colmenas de monte, como sus abuelos lo hicieron. Con esto buscan contribuir a conservar el lugar donde viven estas abejas, que son los bosques, para que las futuras generaciones tengan la oportunidad de conocerlas, y valoren los beneficios que les brindan (Hernández, 2009). De ahí el interés de establecer meliponarios. Diodato, Fuste, & Maldonado (2008) señalan que en varios países se plantea que las abejas nativas sin aguijón se pueden emplear en la implementación de prácticas de desarrollo sustentable y en actividades de apicultura alternativa.



Metodología

El Municipio de Papantla, Veracruz está entre los paralelos 20° 09' 41'' del latitud norte; los meridianos 97° 06' y 97° 32' de longitud oeste; y altitud entre 10 y 300 msnm. Colinda al norte con los municipios de Poza Rica de Hidalgo, Tihuatlán, Cazones de Herrera y el Golfo de México; al este con el Golfo de México y los municipios de Tecolutla, Gutiérrez Zamora, y Martínez de la Torre; al sur con el municipio de Martínez de la Torre, el estado de Puebla y el municipio de Espinal; al oeste colinda con el Municipio de: Espinal, Coatzintla y Poza Rica de Hidalgo.

El trabajo se realizó con campesinos e indígenas del municipio de Papantla, Veracruz. Indagamos sobre sus saberes de las abejas nativas a través del diálogo de saberes, e identificamos quiénes estaban interesados en criarlas; se realizaron entrevistas y se aplicó un cuestionario con 39 campesinos de la comunidad de Primero de Mayo en diciembre de 2013 y a 29 representantes del Consejo de Ancianos de la Sabiduría Ancestral del Totonacapan A.C. (CASAT) en mayo de 2014.

Resultados y discusión

Nuestro trabajo se enmarca en dos proyectos estratégicos de la Universidad Autónoma Chapingo "Manejo agroecológico de las unidades de producción familiar para la soberanía alimentaria" y el de "Escuelas Campesinas: Un Modelo Alternativo de Educación y Capacitación Comunitaria" en la región del Totonacapan (López y Mata, 2008). En ambos proyectos se impulsan trabajos para el mejoramiento de los sistemas agrícolas, a partir de la promoción de tecnologías agroecológicas y el fortalecimiento organizativo de manera participativa (Mata *et al.*, 2007).

Algunos campesinos del Totonacapan manifestaron que el optar por otras formas de producción no es una cuestión de moda, para ellos representa una oportunidad que les da la vida para seguir produciendo sin envenenar o contaminar la naturaleza, como les enseñaron sus abuelos. No obstante, un número importante de agricultores siguen utilizando agroquímicos, lo cual se observa principalmente en los monocultivos cultivos comerciales (cítricos), donde sigue imperando la lógica del mercado, donde lo que importa es la ganancia.

En el Ejido Primero de Mayo a través la crianza de las colmenas de monte se inició con un diagnóstico participativo debido a que pocos campesinos tenían tarros (trozos de bambú donde crían a las colmenas), al interés por la agricultura sustentable recuperando sus tradiciones ancestrales, entre ellas la crianza de las colmenas de monte que conlleva como principios el respeto a la vida y la naturaleza.

Recuperar la crianza de las colmenas se debe al abandono de esa tradición, pues el 55% de los entrevistados señalaron que en sus comunidades hay colmenas de monte (Figura 1.) y cuando requieren miel la obtienen de las colmenas silvestres. Estas regularmente son destruidas. Además, los campesinos comentaron que están criando las colmenas de monte porque sus abuelos lo hacían, el 69% alguna vez tuvo colmenas en su casa (Figura 2); es parte de su identidad, aunque ya no hablan totonaco y no visten traje blanco. Algunos campesinos continúan con la tradición de cultivar la vainilla que es polinizada por las colmenas de monte; no obstante desde hace varias décadas lo tiene que hacer de forma manual.

Campeños e indígenas de Papantla reconocen que al envenenar la naturaleza con químicos que se utilizan en los cultivos no sólo han perdido el monte, sino que han contaminado la tierra, el agua, el aire y casi acaban con las colmenas de monte, por ello han incorporado tecnologías agroecológicas para la producción de alimentos, pero como no todos lo hacen, los problemas de contaminación persisten. Los entrevistados señalan que por el consumo de medicinas de patente se dejó de utilizar los productos de las colmenas, como la miel.

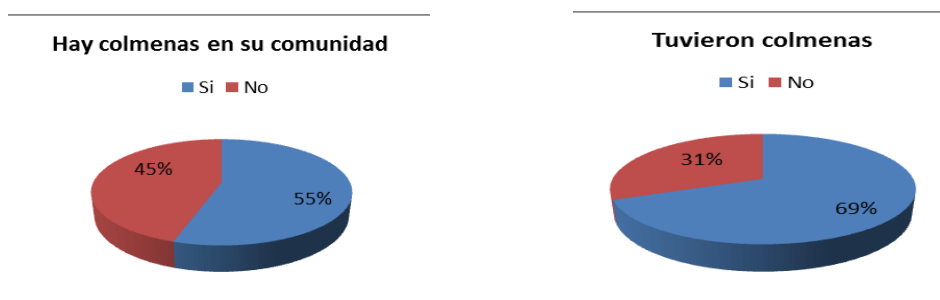


FIGURA 1. Comunidades que tienen colmenas **FIGURA 2.** Personas que criaron colmenas

Los abuelos del CASAT que tuvieron colmenas comentaron que cuando perdieron el monte, aproximadamente en la década de 1970, dejaron de criarlas; además porque las personas que las cuidaban murieron, y con la instalación de una clínica de salud, la gente ya no se preocupó por tener las colmenas en su casa, porque podían utilizar “pastillas” para curarse y ya no requerían la miel de las colmenas.

Para el CASAT como parte de la recuperación de sus tradiciones, está impulsando el habar su lengua, y una de las primeras lecciones que hemos aprendido es que para ellos las abejas nativas las llaman *Kiwitáxkat* o colmena de monte, por ser un regalo del *Kiwikgolo*. Para ellos, las colmenas de monte son un símbolo de la identidad del totonaco al igual que lo manifestaron los campesinos de Primero de Mayo, asimismo del por qué dejaron de criar las colmenas. Los abuelos del CASAT comentan que se dejó de respetar la naturaleza y su destrucción conllevó a dejar de criar las colmenas, y precisan ya no se tiene monte, no tienen donde alimentarse. Además, se continúan aplicando agroquímicos, sobre todo en las plantaciones de cítricos de la región y la explotación de pozos petroleros, son otros factores que han contribuido a destruir el monte y aumentar la contaminación.

Los desafíos en la época actual son por demás trascendentes, pues la crisis de los polinizadores ha puesto de manifiesto que su venta implica grandes costos en la producción de alimentos. Por lo anterior, las abejas nativas o colmenas de monte están siendo revaloradas por los múltiples beneficios que brinda a la naturaleza y al hombre.

Los campesinos e indígenas están conscientes de que la crianza de las colmenas de monte permite emprender acciones para conservar su hábitat, y que son múltiples los beneficios que pueden proporcionar tanto para sus tierras, la naturaleza y para ellos utilizando la miel para a tender problemas de salud. Y como afirma, Hozumi Gensho Roshi (2012, p.34) “Ojalá todos pudiéramos adquirir la costumbre de contemplarnos a nosotros mismos, disciplinando el corazón con paciencia y dedicación...” en la búsqueda de la vida y la relación en armonía con la naturaleza.



La abundancia de mitos, ritos y creencias de los pueblos originarios sobre los seres vivos y la naturaleza, se mantienen a través de la tradición oral que es una fuente inagotable para investigar. En la cultura Totonaca, aún se conserva la cosmogonía y la cosmovisión de lo que representan las colmenas de monte, con amor y respeto se tienen que criar porque de lo contrario abandonan sus nidos; asimismo debe haber un responsable que las cuide. Algunas personas manifiestan que estas colmenas son muy delicadas, ya que les debe gustar el lugar que se les destina. Para la cosecha o castración de la colmena, se tiene que hacer un rito, la cosecha se hace cuando hay luna llena para evitar que se pierda la colmena, quemar copal, y otros sugieren que también tabaco. Pero también se puede hacer cuando una mujer va a dar a luz, preparan un té al que le agregan miel de monte para facilitar el parto y después de que tiene el bebé se le da otro con varias hierbas de la región y con miel que sirve para recoger el vientre.

El mundo mágico de las colmenas de monte se puede descubrir a través de cuentos y leyendas como Kiwikgolo, La Tenchalita y La Abuela Pipintontli, que recreó Alejandro Beltrán Cordero, de la Escuela de Meliponicultura en Teocelo, del diálogo que sostuvo con integrantes del CASAT.

Conclusiones

Con el respeto y reconocimiento de los saberes de los pueblos originarios, pretendemos superar las prácticas del extensionismo a ultranza, de la asistencia técnica y la transferencia de tecnologías “de arriba hacia abajo”, vertical, en las que se ha considerado históricamente a sus posibles beneficiarios como objetos pasivos, como aprendices o alumnos agradecidos, e, incluso, sumisos, ante los sujetos, ingenieros, maestros e investigadores universitarios que llegan al ámbito rural a resolverles los problemas de atraso, y desarrollo social y cultural.

El diálogo de saberes implica una orientación, un sentido de construcción horizontal de conocimientos compartidos y colectivos, que se propone romper con el paradigma tradicional inherente a las propuestas educativas (escolarizadas o abiertas, formales o informales) que separan el sujeto y el objeto del conocimiento en la transmisión de información propia del proceso de enseñanza-aprendizaje, en el que el papel activo se deposita en el maestro, en el docente, orientador, capacitador o facilitador, dejando sólo el papel pasivo de objeto en el alumno, aprendiz o capacitando.

Se trata de la construcción de un proyecto que contribuya al rescate y recuperación de la memoria colectiva e histórica de los pueblos originarios, de sus formas de organización tradicionales y de producción, para su proyección hacia el futuro, en el que ellos y sus hijos disfruten de los beneficios que conlleva la crianza de las colmenas de monte. Como uno de los subsistemas que contribuya a la sustentabilidad en diferentes ámbitos: organizativo, productivo, cultural y el de la salud.

Los retos que se tienen que enfrentar y superar en la crianza de las colmenas de monte son disímbolos, pero los primeros pasos se han dado y éstos en sí ya significan un avance, y se tiene que continuar trabajando para no poner en riesgo las especies que se tienen.

Referencias Bibliográficas

Baquero, L. & Stamatti G. (2007). Cría y manejo de abejas sin agujón [Versión electrónica]. Argentina: Fundación ProYungas y Ediciones del Subtrópico. 43 p.



- Ceballos, A. (s/a). Calendario de actividades y sucintas reglas para un buen manejo de las Xunancab o ColelCab (meliponabeechii). México: U YitsKaán/Heifer International, 58 p.
- FAO. (2005). Principios y avances sobre polinización como servicio ambiental para la agricultura sostenible en países de Latinoamérica y el Caribe. Consultado 1 de julio de 2015 en <http://www.fao.org/3/a-i3547s.pdf>
- FAO. (2005). Protección a los polinizadores. Consultado 19 de marzo de 2015 en <http://www.fao.org/ag/esp/revista/0512sp1.htm>.
- Gensho Roshi, Hozumi. (2012). Qué nos enseña el Sutra del Corazón a los mexicanos, México: CEAPAC ediciones, 290 p.
- González A. J.A. (2012). La importancia de la meliponicultura en México, con énfasis en la Península de Yucatán [Versión electrónica]. Bioagrociencias, Vol.5 (1), 34.
- Diodato, L.; Fuste, A.; Maldonado, M. (2008). Valor y beneficios de las abejas nativas, (Hymenoptera: Apoidea), en los bosques del Chaco Semiárido, Argentina, en Revista de Ciencias Forestales [Versión electrónica]. Argentina: Universidad Nacional de Santiago del Estero, Núm. 15, 15-20. www.redalyc.org.
- Hernández Villa, R. (2009). Caracterización ecológica y conocimiento tradicional de las abejas sin aguijón (Hymenoptera: Apidae: Meliponini) en el Ejido Primero de Mayo, Papantla, Ver., Chapingo, México. Tesis Ingeniero en Agroecología. 93 pp.
- López Méndez, S. & Mata García, B. (2008). 1988 - 2008: 20 años de Chapingo en la Región del Totonacapan. México: Universidad Autónoma Chapingo, 132 pp.
- Mata G., B. et al. (2007). Agricultura con sabor cítrico y aroma de vainilla en la región del Totonacapan. Chapingo, Texcoco Estado de México: Universidad Autónoma Chapingo, 288 p.
- Patlán Martínez E. & López Méndez S. (2012). Abejas sin aguijón o meliponas: principales usos de sus productos [Versión electrónica]. Memoria XXVIII. Presentación de Trabajos de Investigación, Producción y Servicio. 8 de septiembre. Chapingo, Estado de México, México.
- Patlán ME, López MS & Guerrero FH (2013). "Recuperación de abejas criollas sin aguijón, un proyecto agroecológico de educación comunitaria en la región del Totonacapan" [Versión electrónica]. Memorias. Primer Congreso Internacional de Transformación Educativa. México.
- Reyes-Novelo, E et al. (2009). Abejas silvestres (Hymenoptera: Apoidea) como bioindicadores en el neotrópico. Tropical and Subtropical Agroecosystems. Redalyc. Sistema de información Científica. www.redalyc.org. Vol.10, núm. 1, pp. 1-13.
- Zepeda GMR et al. (S/A). Abeja Nativa, México. La Casa del Bosque A.C. y Fondo Canadá, pp. 3-4.